

en que el Señor está cambiando la Historia con la fuerza de su Espíritu.

Con esas premisas y sentimientos está escrito cada uno de los 43 breves capítulos de este breve libro. Cada uno de ellos es una reflexión sencilla de un tema; reflexión para acercar al amor a María; reflexión para orar, para interiorizar. Al final de la reflexión aparece una oración con ritmo poético que recoge el espíritu del mensaje de cada capítulo.

Los temas que aborda con esta perspectiva son variadísimos, pero centrados en los grandes temas de la vida cristiana: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; la Iglesia; el mandamiento del amor; la vocación, la fidelidad; la pobreza, castidad y obediencia; la oración, el sacrificio, la vida de piedad, las verdades eternas, etc. Y las devociones a la Santísima Virgen: sus oraciones principales, Santo Rosario, Mes de Mayo, etc. Quince bellos dibujos sobre los misterios del Santo Rosario ilustran sus páginas.

El libro, firmado en San Pedro de Sula, Honduras, está escrito con la fuerza de alguien que quiere transmitir optimismo, ilusión, paz, y que quiere contagiarla a los demás meditando sobre la Santísima Virgen. Que quiere hacer «volver los ojos» de los cristianos a la Madre, a María, pues Ella es la que nos debe conducir a su Hijo.

Aunque ciertamente sus meditaciones lleguen al corazón, y estén escritas con sentimiento, el libro está lleno de doctrina, de sugerencias para la reflexión y la meditación, y podrán ser muy útiles para la predicación.

Jaime Pujol

Movimiento Familiar Cristiano, *Actitudes cristianas de la familia. Temario*

para grupos, Sal Terrae, Santander 1997, 200 pp., 12 x 21, ISBN: 84-293-1207-2.

La pastoral familiar siempre ha sido decisiva en la transmisión de la fe y la vida cristiana. Con todo, su urgencia ha cobrado en los últimos años una actualidad insoslayable.

En este esfuerzo se enmarca el material reunido en este libro ofrecido por el Movimiento Familiar Cristiano, y que tiene su origen en la necesidad percibida dentro de este Movimiento en el año 1992 de elaborar un temario que permitiera analizar y enriquecer los trasfondos vitales y el proyecto familiar presente (o ausente o mejorable) en muchos hogares.

El libro presenta diez temas de reflexión familiar para grupos de matrimonios, según una dinámica explicada en la presentación del libro. Los temas son: el uso del dinero, el trabajo y la profesión, el dolor y la enfermedad, la enseñanza religiosa, el papel de la mujer en la sociedad, las situaciones familiares irregulares, la inmigración, la violencia, la homosexualidad, la marginación y la pobreza. Sin duda, cabría añadir muchos otros, pero es lógico que haya que seleccionar algunos aunque quepan dudas sobre la mayor o menor incidencia real generalizada de alguno de ellos en la vida de las familias.

Cada temario está organizado según el siguiente esquema: objetivos, presentación del tema, los hechos y las causas, las actitudes, un breve cuestionario y una oración. El desarrollo de las consideraciones es bastante equilibrado: la concreción en los hechos de la vida diaria conducen hacia el análisis de las actitudes que laten tras ellos. A la vez, cada temario está orientado a la vida real, a la transformación de la conducta. Cabe

decir que la observación de la vida de las familias está bastante conseguida, y procura abarcar las situaciones más frecuentes que producen sinsabores y quebraderos de cabeza, o bien alegrías y gozos. La Sagrada Escritura y la tradición eclesial aparece como el criterio hermenéutico necesario a la hora de discernir cristianamente estas situaciones. Lo cual es de agradecer, pues las simples constataciones sociológicas de los hechos mostrencos no aportarían luz alguna.

En definitiva, se trata de un instrumento que viene a sumarse a los esfuerzos actuales por dedicar las mejores energías a una pastoral familiar que se revela decisiva en la tarea cristiana y eclesial.

José R. Villar

Isabel ORELLANA VILCHES, *El Evangelio habla a los jóvenes*, Atenas, Madrid 1997, 246 pp., 13 x 21, ISBN: 84-7020-435-1.

Libro escrito para ayudar a los jóvenes a meterse en el Evangelio. Como se dice en el Prólogo de Enrique Rivera, se trata de «facilitar a los jóvenes el poder oír y gustar al Jesús del Evangelio, que quiere venir a ser su *maestro interior*» (p. 16).

La obra se compone de dos partes. En la primera, la autora analiza algunos aspectos relativos a la fe o falta de fe de los jóvenes, así como el papel de los educadores, apuntando algunas soluciones. Se trata sobre todo de desenmascarar los múltiples prejuicios que rodean el fenómeno religioso e impiden la visibilidad de su riqueza, incluso desde el punto de vista cultural.

En la segunda parte se muestra, a través de varios textos del Evangelio, cómo puede ser iniciada una reflexión por cualquiera que desee identificarse con Jesús. Se trata, dice la autora, de «evitar la lectura del Evangelio como texto cultural y, por tanto, lejano a la propia persona, para acentuar la necesidad de acercarse al mismo, aceptando la premisa básica de que su lectura debe ir modificando la propia vida» (p. 23). Los pasajes que propone para esa reflexión son: la Sagrada Familia; el Niño Jesús perdido y hallado en el templo; encontrar a Cristo; primeros apóstoles; seguir a Cristo (el joven rico); diversos caminos (parábola del hijo pródigo); dimensión religiosa de la solidaridad (parábola del buen samaritano); incompreensión *versus* misericordia (la oveja perdida); claves para una vida feliz (el Sermón de la montaña).

La autora es Misionera Idente y apoya las reflexiones de este libro en los veinticinco años de vida religiosa dedicada a la educación y a la catequesis con jóvenes en diversos ámbitos, tratando de recoger el sentir de todos ellos ante la experiencia religiosa. Se apoya, con mucha frecuencia, además de otros muchos autores, en el espíritu y las obras de Fernando Rielo, el fundador de la institución a la que pertenece.

Ciertamente, el Evangelio es una fuente inagotable para la educación en la fe, y toda aproximación al Evangelio que busque su entronque con el «hoy» es de utilidad. Puede ser un manual apto para educadores (docentes, catequistas...) y también para los propios jóvenes que se sentirán identificados en muchas de las páginas que aquí se les ofrecen.

Jaime Pujol